

Súplica a la Santísima Trinidad Misericordia

Se recita con las cuentas del Santo Rosario, meditando sobre estos cinco misterios:

La Inmaculada Concepción de María

imagen del proyecto de Dios para el hombre, creado sin pecado y destinado a la gloria.

La Encarnación del Verbo

descenso de la Trinidad Misericordia en nuestro tiempo, en la condición de hombre.

La pasión de Jesús

signo de un Amor que sabe sufrir por el hombre.

La muerte de Jesús en la Cruz

manifestación de la Gloria de Dios que se revela como Misericordia que perdona y salva.

La resurrección de Jesús

signo de la victoria del Amor sobre el pecado y sobre la muerte.

Cada decena se inicia con el rezo del **Padre Nuestro**. Luego se repite diez veces, de forma responsorial, esta súplica:

*"Por el don de Tu Encarnación,
Pasión, Muerte y Resurrección,*

*Santísima Trinidad, Misericordia Infinita
confío y espero en Ti. "*

Se concluye cada decena con el **Gloria al Padre** y con esta **invocación**:

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo,

Misericordia infinita,

Te adoro profundamente y Te contemplo

*en el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad
de Nuestro Señor Jesucristo,
en Quien Te has dado a nosotros
y estás presente en todos los altares de la tierra.
Por esto vengo a Ti y Te pido perdón
por mis pecados y los de todos los hombres.
Te pido, abandonado al Corazón santísimo del Hijo
y por intercesión del Corazón inmaculado de María,
el don de la paz, la bendición de las familias
y el llevar al Cielo a las almas de todos mis hermanos;
en particular Te pido
por aquellas personas por las que nadie reza ya.”*

Tras las cinco decenas se reza un **Padre Nuestro, Ave María y Gloria** por las intenciones del Papa, y la **Oración a la Trinidad**:

*“Santísima Trinidad, Misericordia infinita,
¡confío y espero en Ti!
Santísima Trinidad, Misericordia infinita,
en la Luz impenetrable del Padre que ama y que crea;
Santísima Trinidad, Misericordia infinita,
en el Rostro del Hijo que es Palabra que se da;
Santísima Trinidad, Misericordia infinita,
en el Fuego ardiente del Espíritu que da vida.
Santísima Trinidad, Misericordia infinita,
¡confío y espero en Ti!*

*Tú, que Te has dado toda a mí,
haz que yo me dé todo a Ti:
hazme testigo de tu Amor,
en Cristo mi Hermano, mi Redentor y mi Rey.
Santísima Trinidad, Misericordia infinita,
¡confío y espero en Ti!”*

A María, reina y Madre de Misericordia, confiamos nuestras intenciones de oración particulares:

Salve Regina...

Se concluye con la **Oración a la Inmaculada:**

*“Santísima Trinidad, Misericordia infinita,
te adoramos, te bendecimos, te alabamos
por el don inmenso de la Santísima Virgen María,
Hija del Padre, Madre del Hijo, Esposa del Espíritu.
Virgen Inmaculada, Don de Misericordia:
¡intercede por nosotros!
Madre de la Iglesia: ¡protégela!
Virgen potente contra el mal: ¡defiéndela!
Santísima Trinidad, Misericordia infinita,
te adoramos, te bendecimos, te alabamos.
Madre de Misericordia, Don de la Santísima Trinidad,
guíanos al encuentro con el Verbo que se da,
con el Padre que nos ama y en el Verbo desciende a nosotros,*

al encuentro con el Espíritu

que nos es dado por Ellos y a Ellos ruega en nosotros .

Santísima Trinidad, Misericordia infinita,

te adoramos, te bendecimos, te alabamos.”